



IGLESIA diocesana

• ٤٢٥ • ١٤٢٢ • ١٥ • ٤٢٢ •
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXIV • Nº 195 • Marzo 2022

DÍA DEL SEMINARIO
2022

JUNTOS SE PUSIERON EN CAMINO

¿Y TÚ?
¿POR QUÉ NO SACERDOTE?





En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Sobre discriminatorias e ineficaces soluciones

Las abundantes noticias que aparecen en la prensa de estos días sobre la voluntad de una parte del Gobierno de la nación y de algunos miembros del Congreso de los Diputados en relación con los odiosos abusos de menores perpetrados por gentes de Iglesia, sacerdotes o religiosos, me mueven a hacer algunas sencillas reflexiones.

La Iglesia ha mostrado su dolor por las faltas de aquellos de sus hijos que debían cuidar especialmente de los más pequeños y débiles; no se ha escondido ante sus crímenes y no los ha blanqueado. Pero no sería justo quedarnos ahí, sin reconocer al mismo tiempo, como sencillo homenaje a la verdad que, quizás, nadie está haciendo tanto como la Iglesia a la hora de la prevención, de la denuncia y del reconocimiento de los propios errores. Por referirnos solo a España, es sabido que se ha creado en cada diócesis una oficina para la recepción de las noticias sobre posibles abusos sexuales de menores; que se están llevado a cabo las "instrucciones previas" sobre los actos delictivos de que se tiene conocimiento y que, a menudo, se levanta la prescripción relativa a los mismos, a la vez que se precisan los protocolos de prevención. Si es cierto que no se elimina el mal realizado, sí se pone manifiesto la voluntad de acabar con él o, al menos, de limitarlo.

Tampoco sería justo que se diera la impresión de que se trata de delitos perpetrados fundamentalmente por clérigos. Sencillamente no es así. La fundación ANAR, organización sin ánimo de lucro, que estudia la evolución de la lacra de los abusos sexuales de menores, ha precisado que en los años 2008-2019 solo el 0,2% de los abusos corresponden a sacerdotes. Nos avergüenza -¡tanto!- esta cifra, pero el rubor y el dolor no pueden evitar que uno se pregunte: ¿quiénes son los autores del 99,8% de los abusos restantes, que son la inmensa mayoría? Y no es que no se sepa, porque los últimos estudios de la ONG Save the children les ponen nombre.

La pregunta que cualquiera se puede formular a la vista de estos someros datos es bien simple: el gravísimo y extendido problema al que asistimos ¿tiene algún viso de solucionarse o redimensionarse con la creación de una Comisión de Investigación sobre los abusos de la Iglesia en el Congreso o en el ámbito del Defensor del Pueblo? ¿No resulta razonable examinar el problema "en su conjunto" para descubrir sus raíces y poder así desarraigarlo? La Iglesia desea que se investiguen todos los casos, y ello por dos razones principales: por amor a la verdad y por respeto a las víctimas. ¿Es eso lo que busca la Comisión de Investigación propuesta por algunos partidos políticos? ¿Por qué reducir la investigación a los delitos de la Iglesia? ¿Alguien tiene dudas al respecto?

En Marzo... oramos a San José



"Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad.

Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución.

Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti.

Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder.

Amén".

Sumario

En el sendero de la vida / En Marzo oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-7
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	8
Con rostro de mujer.....	9
El sacramento de la Penitencia.....	10
Lectura creyente de la palabra.....	11
Reflexiones en nuestro tiempo.....	12
La caricia de la Iglesia.....	13
Ventana abierta.....	14
Rincón Vocacional.....	15
Rincón Misionero.....	16
Fratelli Tutti.....	17
Actitudes para la Cuaresma.....	18



La noticia del mes

Día del Seminario 2022: "Juntos, se pusieron en camino"

El lema del Día del Seminario 2022 se inspira en el proceso sinodal en el que está inmersa la Iglesia. Junto al Sínodo, dos palabras: sacerdotes y servicio. Sacerdotes, en plural, «recordándonos el sentido del seminario y llamándonos a acrecentar nuestra fraternidad. Los sacerdotes no hemos sido llamados para estar solos. El seminario nos enseña la importancia de la comunidad y la necesidad de vivir una sana fraternidad».



eclesiales» (FPM, n. 58). En cada tiempo y en toda circunstancia, la providencia divina actúa conforme a sus designios de misericordia. También en nuestra época Dios sigue actuando y sigue suscitando vocaciones sacerdotales entre nuestros jóvenes.

El objetivo del seminario es acompañar a jóvenes llamados por Dios para ser sacerdotes, ayudándolos en el discernimiento de su

Además se presenta la vocación sacerdotal como servicio. En el seminario, «los seminaristas aprenden a vivir el servicio y a servir a los hermanos, como parte integrante y fundamental de la vocación. Los intereses egoístas y el provecho propio han de desterrarse y deben dejar lugar al desarrollo de una vocación recibida para ser entregada. Solo desde la entrega la vocación recibe todo su sentido».

narios actualmente, no con nostalgia o añoranza de tiempos pasados, sino con confianza en Dios, sabiendo que todo es suyo y que él vela por su Iglesia. Se trata, pues,

vocación y formándolos para servir al pueblo de Dios. Del mismo modo que Jesucristo los llamó para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 14-15), en el seminario nos encontramos una

«Si decíamos que el ejemplo de la fraternidad sacerdotal constituye un impulso para los jóvenes que se plantean la vocación sacerdotal, también podemos afirmar que el testimonio de una vida entregada en el servicio infunde ánimos en el corazón de los jóvenes, deseosos de entregarse por completo a una tarea apasionante».



comunidad que escucha su palabra, la interioriza y se pone en camino para seguir sus pasos. «La experiencia y la dinámica del discipulado, que, como ya se ha indicado, dura toda la vida y comprende toda la formación presbiteral, requiere un tiempo, durante el cual se invierten todas las energías posibles para arraigar al seminarista en el seguimiento de Cristo,

En esta jornada se nos ofrece la posibilidad de mirar a nuestros semi-

de buscar la renovación de la formación en nuestros seminarios, de manera que respondan mejor a los retos que hoy nos lanza nuestra Iglesia y nuestro mundo. «La renovación de los seminarios es una expresión significativa de la conversión pastoral a la que el papa Francisco convoca a todas las instituciones

escuchando su Palabra, conservándola en el corazón y poniéndola en práctica» (RFIS, n. 62).

Actualmente, en el Seminario de nuestra Diócesis se preparan para el sacerdocio ocho seminaristas mayores y cinco menores que cuentan con nuestras oraciones.

ACTUALIDAD DIOCESANA

La Capilla de Adoración perpetua continúa dando frutos: Este es un de los testimonios.

“Estaba Jesús en el templo y veía cómo los ricos iban echando dinero en el cofre de las ofrendas. Vio también a una viuda pobre que echaba dos monedas de poco valor. Y dijo: Os aseguro que esa viuda pobre ha echado más que todos los demás; porque esos han echado de lo que les sobra, mientras que ésta ha echado, de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir”. (Lc. 21, 1-4).

De la infancia siempre tuve guardado el recuerdo de mi madre haciendo diariamente, y al término de cada jornada, su “visita” al Sagrario, -como se le llamaba entonces en el pueblo-, y cuyo sentido yo no acababa de entender muy bien en aquel momento.

Pues bien, con el paso de los años (bastantes años ya), tal vez por el contagio que en mí quedó de aquella costumbre, y posiblemente también con el ánimo de rememorar esa tradición que sin duda debía ser altamente beneficiosa desde el punto de vista espiritual (así lo hacía ver el rostro de mi madre cada vez que volvía de su “visita”), comencé a frecuentar, (bien es cierto que de forma bastante irregular y esporádica), la capilla de Adoración Perpetua de San Esteban.

Y lo venía haciendo al terminar el trabajo y de camino a casa, siempre que no estuviera demasiado cansado, claro, o bien aprovechando esos otros momentos en los que, podría decirse de forma llana, no tenía otra cosa mejor que hacer.

Recuerdo la tarde-noche de un viernes, cuando salía de la capilla en una de esas visitas ocasionales, que se me acercó una señora que dijo llamarse Pilar, y me preguntó si no me gustaría apuntarme a un turno de adoración. Se trataba, me dijo, de coger una hora en un día cualquiera de la semana para acompañar al Señor.

Yo le dije que solía visitar la capilla de vez en cuando y que, por tanto, ¿qué diferencia podía haber entre hacerlo así o hacerlo apuntándome a una hora concreta de la semana? Me respondió que estaban tratando de cubrir con adoradores las veinticuatro horas del día durante los siete días de la semana y, concretamente, en esa hora en la que yo salía de la capilla no había nadie apuntado. Sin pensarlo demasiado, bien es verdad, le dije que bueno, que me apuntara en esa hora del viernes, en ese turno.

He de reconocer que, de camino a casa, me asaltaron algunas dudas y pensé que a lo mejor me había precipitado aceptando aquel compromiso; pero lo cierto era que ya estaba hecho y había que asumirlo. Ahora, sin embargo, sólo puedo dar gracias a Dios por aquel encuentro con Pilar, o, mejor dicho, por aquel encuentro con el Espíritu Santo instrumentalizado por medio de Pilar. Y de este modo comenzó mi andadura por la Adoración Perpetua.

Pues bien, después de todos estos años como ado-

rador (de lo que, por cierto, me gusta presumir entre mis amistades), he encontrado una respuesta a aquella cuestión que inicialmente le planteaba yo a Pilar; y ahora sí puedo decir, con toda rotundidad, que claro que hay una gran diferencia entre visitar el Santísimo como lo hacía yo antes (es decir, ocasionalmente y sólo cuando me venía bien) o hacerlo de manera comprometida aceptando un turno de una hora en un día cualquiera de la semana.

Y la respuesta a esta cuestión yo la sitúo (no sé si acertadamente) en el pasaje evangélico de Lucas, capítulo 21, versículos 1-4, que al principio dejo transcrito a modo de introito.

En efecto, cuando yo visitaba la capilla, aprovechando esos momentos en los que no tenía otra cosa mejor que hacer, en realidad lo que le estaba dando al Señor era **“un poco de lo que me sobra”**. Sin embargo, al aceptar el compromiso de una hora de adoración todos los viernes de cada semana, de 9 a 10 de la noche, tengo la sensación de que le estoy dando al Señor, como esa viuda del pasaje de Lucas, **“todo lo que poseo”**. Porque esa hora de los viernes ante el Santísimo es para mí inexcusable, la más importante de la semana y a la que no puedo faltar

de ninguna de las maneras. No puede haber suceso, circunstancia o compromiso mayor que me impida acudir a la cita con el Señor. Cualquier otra cosa siempre será secundaria y habrá de esperar.

Y de este modo, durante la semana voy llenando mi mochila con todos mis desvelos, mis debilidades, mis tropiezos, mis remordimientos, también mis alegrías y gozos, y el viernes, en el turno de Adoración, la llevo a los pies de Cristo Eucaristía, para que sea Él quien ponga orden en mi vida. Después de tantos años he comprendido perfectamente el sentido y el objeto que tenían para mi madre sus “visitas” al Sagrario, y que ahora yo comparto.

Es ahora cuando he podido comprobar cómo cuando uno le entrega todo al Señor, su respuesta sólo es una: un derroche de GRACIA, que te escucha, que te perdona, que te repara y que te conforta. Y es por ello que le doy Gracias a Dios por haber llamado aquel día mi atención para poder formar parte de este hermoso servicio que es la Adoración Eucarística.





Próxima tanda de Cursosillos de Cristiandad

La Diócesis nos invita a la celebración de los próximos Cursosillos de Cristiandad a celebrarse los días 25, 26 y 27 de Marzo del presente año en el Seminario Conciliar de San Julián y Santiago Apóstol en la Plaza de la Merced 3 (Cuenca) y los días 24, 25 y 26 de Junio en la casa de Espiritualidad de Mota del Cuervo (Cuenca).

EL CURSILLO DE CRISTIANDAD no se trata de un retiro espiritual, sino de una experiencia de vida, que te lleva a descubrir lo fundamental cristiano. Se trata de una proclamación kerigmática, es decir, una proclamación testimonial, alegre y jubilosa del evangelio y de la alegría de vivir en cristiano, realizada por laicos y sacerdotes.

EL CURSILLO DE CRISTIANDAD ES UNA EXPERIENCIA DE ENCUENTRO CON UNO MISMO, CON DIOS Y CON LOS HERMANOS EN TRES INTENSOS DÍAS. El cursillo es para

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD - CUENCA

Cursosillos de Cristiandad

Vive un Cursillo de Cristiandad

Del 25 al 27 de Marzo 2022 (Seminario Conciliar de San Julián y Santiago Apóstol—Cuenca) Plazas limitadas	Del 24 al 26 de Junio 2022 (Casa de Espiritualidad en Mota del Cuervo - Cuenca) Plazas limitadas
--	---

Infórmate en:

686.068.371

mcc-cuenca@cursillosdecristiandad.es

<http://cursilloscuenca.wordpress.com>

Colores

@CuencadColores

@CursillosCuenca

toda persona que quiera y busque darle sentido a su vida. Todos y cada uno de los momentos que se viven en un cursillo te aportarán algo nuevo que te ayudará a ver tu vida desde otra perspectiva gracias a los testimonios de personas que viven su ser cristiano en su día a día. Una experiencia que merece la pena ser vivida y que no te dejará indiferente.

La experiencia del cursillo está dirigida a los más alejados, pero además es buena para los catequistas y agentes de pastoral para revivir el primer encuentro con Jesucristo resucitado. Para inscripciones o más información pónganse en contacto en el siguiente teléfono

686068371 o en el correo mcccuenca@cursillosdecristiandad.es.

Cáritas Diocesana impulsa un sistema de tarjetas monedero para dignificar el reparto de ayudas

Cáritas Diocesana de Cuenca ha puesto en marcha un proyecto dirigido a cubrir las necesidades básicas de las familias que solicitan ayuda a la entidad católica, por encontrarse en riesgo de exclusión social, y cuyo importe repercute en el comercio local, beneficiando así a los comercios minoristas de la provincia de Cuenca, una manera también de ayudarles y apoyarles.

Las tarjetas monedero serán entregadas a las familias que acuden a las Cáritas Parroquiales porque se encuentran en un momento de dificultad económica y llevan a cabo un proceso de inserción social, por lo que la iniciativa conlleva un proceso de acompañamiento y seguimiento de su uso.

Cáritas da un paso más en la dignificación y normalización de las ayudas con la puesta en marcha de esta tarjeta gracias a la colaboración de Fundación Globalcaja y de la Excm. Diputación Provincial de Cuenca.

Este proyecto de tarjetas monedero se está poniendo en marcha en toda la provincia de Cuenca, en localidades como Sisante, Horcajo de Santiago, Tarancón, Bel-

monte, Motilla del Palancar o la capital conquesa, entre otras. Con esta nueva forma de trabajar, la entidad católica contribuye a minorizar la estigmatización de las personas que solicitan ayuda por encontrarse en situación de dificultad social y, a su vez, promueve el comercio local y de proximidad.

“Este es el camino para conseguir la dignidad de la persona”.

Las tarjetas, tipo Visa, pueden ser utilizadas en supermercados y comercios para la compra de productos de alimentación, gastos de farmacia, óptica o material escolar.

Cáritas decidirá qué cantidad y cómo se limita la cuantía económica que tendrán disponible las familias beneficiarias.

Con proyectos de este tipo, Cáritas Cuenca contribuye a mitigar las desigualdades en la provincia de Cuenca que, según los últimos datos del Informe FOESSA en Castilla-La Mancha, en términos de renta, la desigualdad ha aumentado más de un 37%, cifra muy superior al incremento que tuvo durante la crisis de 2008.





El equipo sinodal de la CEE hace balance con los responsables diocesanos

El equipo sinodal de la Conferencia Episcopal Española y los responsables para la fase diocesana siguen haciendo camino juntos. El martes 1 de marzo mantenían un nuevo encuentro conjunto con un doble objetivo. Por un lado, para hacer balance de cómo se va desarrollando el proceso sinodal en este periodo intermedio. Pero a la vez, ir concretando cómo concluir el proceso en las diócesis y a nivel nacional.

En este encuentro se dialogó sobre el momento actual, teniendo como base las respuestas de las diócesis al cuestionario del equipo sinodal para valorar el camino recorrido.

Mirando al futuro, se va perfilando el final de esta primera fase del proceso sinodal, con la recopilación de las síntesis del trabajo que se ha realizado en las asambleas diocesanas y la organización, para el 11 de junio, de la Asamblea final.

Balance del trabajo recorrido en las diócesis

En este encuentro se ha podido hacer un balance del camino que se ha recorrido hasta ahora en las diócesis con las respuestas al cuestionario que, con este fin, envió el equipo sinodal de la CEE. Su objetivo, a través de las experiencias vividas en esta fase diocesana, tener una panorámica general sobre el camino que está recorriendo la Iglesia en España.

Estos son algunos de los datos que se desprende de esta consulta:

- **Número aproximado de parroquias:** hay un gran número de diócesis en las que están implicadas más de 100 parroquias.
- **Número aproximado de grupos:** muchas diócesis superan los 100 grupos y en varias, se han contabilizado más de 300.
- **Participación** mayoritaria de mujeres, un 70%.
- La **edad media** de los participantes se sitúa entre 55 y 60 años.
- **Perfil** de participantes **respecto a su compromiso parroquial:** catequistas; órganos sinodales parroquiales; liturgia; delegaciones diocesanas; hermandades y cofradías; centros de enseñanza; cáritas; prisiones; pastoral de la salud; misiones; y grupos de oración...
- **Perfil** de los participantes **según su relación con la Iglesia:** Laicos adultos, en torno a un 80%; jóvenes, en torno a un 10%; niños y adolescentes, en torno a un 5%; miembros de asociaciones, en torno a un 20%; consagrados/religiosos y sacerdotes, en torno a un 10%; y miembros de otras iglesias, nula, excepto casos muy puntuales.



¿Quiénes se han implicado en el Sínodo?

Según los datos recopilados en las diócesis, no ha sido fácil llegar a las personas alejadas de la Iglesia. Sin embargo, sí se ha conseguido implicar a asociaciones civiles, miembros de partidos políticos, de prisiones, centros de acogida, universidades y centro educativos, o usuarios de servicios como Cáritas.

El uso de encuestas digitales han facilitado bastante la participación.

¿Cómo se está trabajado en las diócesis?

La mayoría de las diócesis trabajan en una triple dirección: presentando lo que es y lo que implica el proceso sinodal con actividades por distintos puntos de la diócesis. Elaborando materiales propios teniendo como base el Documento preparatorio del Sínodo. Y mediante encuentro formativos.

Para coordinar los trabajos se han creado equipos diocesanos sinodales, que también se han encargado de la labor de formación. También se han creado, en algunos casos, espacios de coordinación con las parroquias.

La mayoría de las diócesis reconocen estar en torno a la mitad del proceso, pues hay grupos que todavía están arrancando, pero otros están ya preparando la síntesis final.

El trabajo se está centrando en la respuesta al cuestionario que se ofrece en el Documento preparatorio del Sínodo, si bien concretado en los materiales propios promovidos por los equipos sinodales diocesanos.

¿Cómo se valora esta experiencia sinodal?

La valoración del proceso sinodal en esta fase diocesana es prácticamente por unanimidad positiva, especialmente entre los laicos. Se habla de entusiasmo, interés, alegría, novedad, oportunidad, ilusión, y esperanza. Se destaca especialmente el hecho de que está ayudando a descubrir la corresponsabilidad, la necesidad del protagonismo de los laicos y a abrir nuevos horizontes de trabajo pastoral. También se valora positivamente que está sirviendo para tomar una mayor conciencia de comunidad parroquial y de acercamiento a la Iglesia. En estos meses de trabajo también se han detectado algunas dificultades a nivel externo e interno. Respecto a las primeras, señalan la integración de la propuesta sinodal en los ritmos, planes y proyectos diocesanos que estaban ya en marcha y la pandemia, que ha impedido poder celebrar encuentros programados y reuniones de grupo.

A nivel interno destacan la falta de motivación, el desconocimiento de lo que es e implica la sinodalidad; la diferencias en los diálogos; y la dificultad para llegar a los alejados.

¿Cómo se plantea el final de esta fase diocesana?

Prácticamente todas las diócesis tienen ya en agenda celebrar una asamblea final que sería entre los meses de marzo y junio.

La Asamblea final estará centrada en la presentación de la síntesis diocesana de los trabajos, en compartir testimonios sobre la experiencia y en la celebración comunitaria de la fe, principalmente a través de la Eucaristía.

Finaliza la V Jornada Parroquia, Familia y Escuela 2022



En la mañana del sábado 26 de febrero ha tenido lugar la V Jornada Parroquia, Familia y Escuela organizada por las Delegaciones de Enseñanza, Catequesis y Familia y Vida en la Parroquia de San Esteban.

Bajo el título «Educar evangelizando y Evangelizar educando» se ha profundizado de la mano de Xosé Manuel Domínguez Prieto sobre nuestra vocación como profesores, padres y catequistas, el «para que» de nuestro actuar, que da sentido a todo lo que hacemos para acompañar a nuestros alumnos, hijos y catecúmenos en su camino a la felicidad.

Una jornada distendida, amena y dinámica. ¡¡Un lujo haber podido contar con un ponente de categoría!!



Palabras del Papa



La Cuaresma nos recuerda cada año que «el bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día». Por tanto, pidamos a Dios la paciente constancia del agricultor (cf. St 5,7) para no desistir en hacer el bien, un paso tras otro. Quien caiga tienda la mano al Padre, que siempre nos vuelve a levantar. Quien se encuentre perdido, engañado por las seducciones del maligno, que no tarde en volver a Él, que «es rico en perdón» (Is 55,7). En este tiempo de conversión, apoyándonos en la gracia de Dios y en la comunión de la Iglesia, no nos cansemos de sembrar el bien. El ayuno prepara el terreno, la oración riega, la caridad fecunda. Tenemos la certeza en la fe de que «si no fallecemos, a su tiempo cosecharemos» y de que, con el don de la perseverancia, alcanzaremos los bienes prometidos (cf. Hb 10,36) para nuestra salvación y la de los demás (cf. 1 Tm 4,16). Practicando el amor fraterno con todos nos unimos a Cristo, que dio su vida por nosotros (cf. 2 Co 5,14-15), y empezamos a saborear la alegría del Reino de los cielos, cuando Dios será «todo en todos» (1 Co 15,28).

Mensaje para la Cuaresma 2022

Un libro para cada mes



EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA José Antonio Sayés BAC 2014

A propósito de la cuaresma recién inaugurada, os ofrecemos para este mes un libro sobre la práctica sacramental por excelencia para este tiempo de gracia de la Iglesia. Y es que, frente a una devaluación de la confesión, no podemos olvidar que, el poder de perdonar los pecados que Cristo tenía en exclusiva (solo Dios perdona los pecados, cf. Mc 2,7) y que concedió a los apóstoles y a sus sucesores (Jn 20,23) para que pudieran perdonarlos en su nombre, es un don inimaginable, porque Dios, cuando perdona, no solo perdona, sino que olvida. Y no solo olvida, sino que nos recrea porque perdona con su poder creador, devolviéndonos la dignidad que tuvimos de niños. Este libro nos ayudará a acercarnos con confianza a recibir el perdón de Dios en el sacramento de la confesión y a descubrir este encuentro como un abrazo generoso por parte del Padre de la misericordia.



Con rostro de mujer

LA MUJER MISIONERA EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Mariano Ortega Ortega



La presencia de la mujer en la misión encomendada por Jesús no se reduce a la de simple colaboradora: tuvo un papel de responsabilidad en la dirección de las Comunidades Cristianas, siendo activa su participación en la obra evangelizadora.

Entre otras, cabe destacar:

“Lidia”, en Filipos, provincia de Macedonia, primera conversa en Europa. Vendedora de púrpura en la ciudad de Tiatira, adoraba a Dios. Escuchó con atención la predicación de Pablo, se bautizó con toda su familia y rogó a Pablo: “Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa y quedaos en ella” (Hechos 16, 14-16)

“Priscila”, judía helenista, seguidora de Jesús con su esposo Aquila. Ambos fabricantes de tiendas. Expulsados de Roma por el emperador Claudio, acompañan a Pablo en su vuelta a Éfeso (Hechos 18, 18-19). Se les atribuye la formación de Apolo, judío experto en las Escrituras, instruido en el camino del Señor. Forman una Comunidad Cristiana en Roma. Pablo les agradece su colaboración, porque, por salvar su vida, se jugaron la suya, así como la Iglesia que se reúne en su casa.

“Febe”, diaconisa de la Iglesia de Cencreas; protectora de muchos e incluso del mismo Pablo. Por su cargo asumió el de emisaria entre las comunidades cristianas. Favoreció a Pablo para lograr su aceptación de la Iglesia de Roma y llevar adelante su proyecto misionero a España (Romanos 16, 1-7).

“Junia”. En la Carta a los Romanos, Pablo envía saludos a Andrónico y a Junia, “mis parientes y compañeros de prisión; insignes entre los apóstoles y cristianos, incluso antes que yo” (Romanos 16, 7). Esos y otros ejemplos son un anticipo de la labor evangelizadora, que la mujer ha realizado a lo largo de los siglos en la Iglesia.



El sacramento de la Penitencia

Reconciliados con Dios y con la Iglesia

El sacramento de la Reconciliación, dentro de la enorme riqueza penitencial que tiene la Iglesia para orientarnos en el camino de retorno hacia Dios, es sin duda el signo por excelencia de la misericordia de Dios y el manantial inagotable de esa gracia que es el perdón. Pero hay una diferencia: en esa riqueza penitencial, hay algunos signos que nos ayudarán en la medida en que nos esforcemos por ponerlos en práctica. Dios nos ayudará, sin duda, pero su eficacia depende de nosotros. Así, por ejemplo, el ayuno o la limosna tendrán eficacia para ponernos cara a Dios y nos harán avanzar en el camino de la conversión si los ponemos en práctica.

El sacramento de la Reconciliación, sin embargo, y al igual que el resto de los sacramentos, depende en su eficacia únicamente de Dios. Dicho de otra manera: el perdón sacramental que en este sacramento recibimos no depende de nuestros méritos, ni de nuestro fervor. Es verdad que podemos obstaculizar la gracia, pero la gracia del perdón viene de Dios, en virtud de los méritos de la pasión de Jesucristo.

Este sacramento nos reconcilia con Dios, ciertamente, pero como todo sacramento es también eclesial. No es un sacramento "privado", un "yo con Dios". Cuando el sacerdote dice "yo te absuelvo" ese "yo" es Dios, pero es también un "nosotros", el "nosotros" de la Iglesia, porque el sacramento nos

reconcilia con Dios y con la Iglesia. ¿Es esto una novedad, un invento moderno? ¡Qué va! Llegado a este punto meditemos un fragmento de un sermón de San Agustín (ss. IV-V d. C.), en el que explica a sus fieles su papel en el camino peni-

tros. Y cuando se reconcilia, es desatado por vosotros, porque también vosotros rogáis a Dios por él".

¿Por qué el pecado hiere a la Iglesia? San Agustín lo explica en el mismo sermón de esta manera, hablando de la conversión de San Pablo: "Estos son los miembros que oprimía aquel Saulo, primero perseguidor, luego predicador, echando amenazas de muerte, difiriendo la fe. Una sola palabra dio al traste con todo su furor. ¿Qué palabra? "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" ¿Qué podía hacer al que estaba sentado en el cielo? ¿Qué daño podrían hacerle las amenazas? ¿Qué daño podrían hacerle los gritos? Nada de esto podría ya afectarle, y sin embargo clamaba: "¿Por qué me persigues?". Cuando decía: "¿Por qué me persigues?" declaraba que nosotros somos miembros suyos.

Así pues, el amor de Cristo, a quien amamos en vosotros; el amor de Cristo, a quien también vosotros amáis en nosotros nos conducirá, entre tentaciones, fatigas, sudores, miserias y gemidos, allí donde no hay fatiga alguna, ni miseria, ni gemidos, ni suspiros, ni molestia; donde nadie nace, ni muere; donde nadie teme las iras del poderoso, porque se adhiere al rostro del Todopoderoso".

Quizás uno de los mayores retos que nos encontramos a nivel litúrgico y pastoral con el sacramento de la Reconciliación es recuperar una dimensión comunitaria que está desagraciadamente muy oscura.



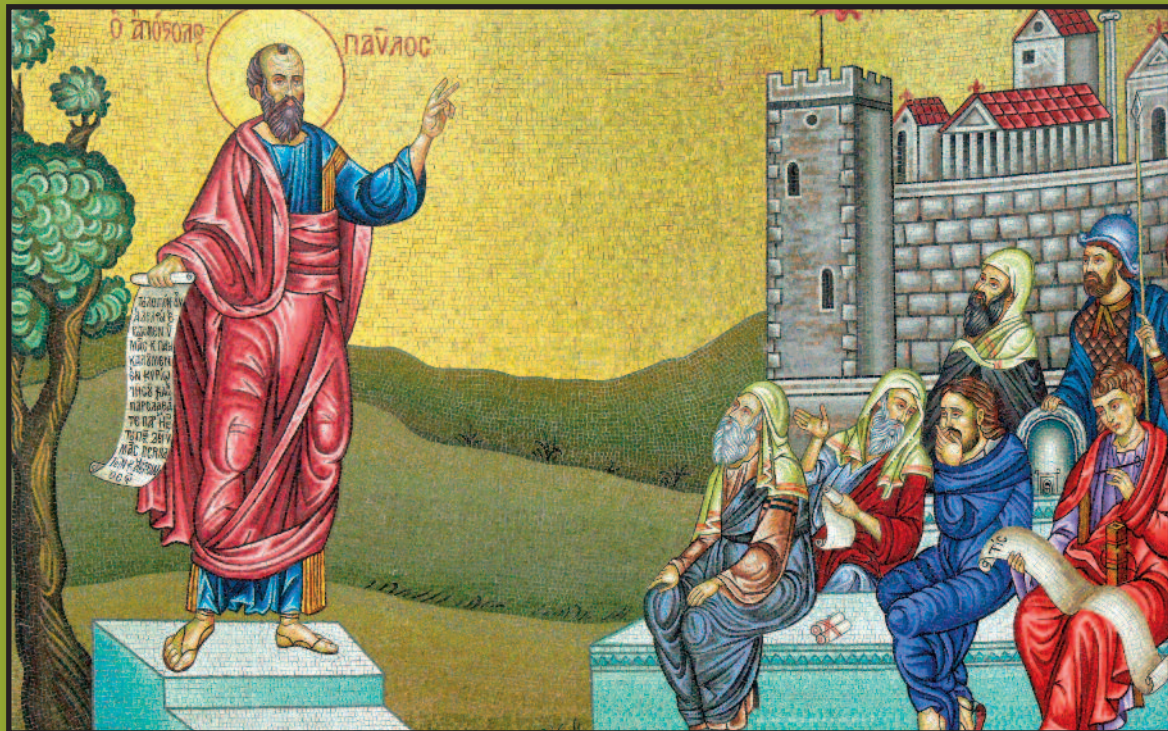
tencial de los hermanos. Es precisamente un sermón, llamado el Sermón Guelferbitano, en el que San Agustín reflexiona sobre el poder de "atar y desatar" que Cristo ha concedido a los Apóstoles en virtud de su resurrección y en función de la misión que les encomienda. Llegado a un cierto punto se pregunta: "¿Quién ata?, ¿quién desata? Me atreveré a decirlo: estas llaves las tenemos también nosotros. Pero ¿qué es lo que digo? ¿Que nosotros atamos? ¿Que nosotros desatamos? Atáis también vosotros, desatáis también vosotros. Porque es atado quien se separa de vuestra comunidad, y, al separarse de vuestra comunidad, queda atado por voso-



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

LAS CARTAS A LOS TESALONICENSES



Las Cartas a los Tesalonicenses, escritas unos veinte años después de la muerte de Nuestro Señor, son seguramente los escritos más antiguos del Nuevo Testamento.

San Pablo, con Silas y Timoteo, llega a Tesalónica, la capital de la provincia romana de Macedonia, en la primera fase de su segundo viaje apostólico (años 50-53), y allí predica el Evangelio. Obtiene abundantes frutos de conversión y funda una comunidad cristiana de la que se siente santamente orgulloso. Pero pocos meses después, a causa de las insidias de algunos judíos, se ve obligado a salir de forma imprevista de la ciudad y, con ello, a interrumpir la formación cristiana de aquellos fieles recién convertidos, que se encontraban en una situación difícil a causa de la persecución iniciada por los judíos. Por eso, desde Atenas envía a Timoteo para confirmarlos en la fe, y para tener noticias de ellos. Entretanto, Pablo se dirige a Corinto, y allí se reúne con Timoteo, que le da la alegre nueva de la perseverancia de los tesalonicenses en la fe y en la caridad, a pesar de las dificultades y persecuciones.

Timoteo informa también de algunas cuestiones que les inquietan: la suerte de los difuntos y la segunda venida del Señor o Parusía. Entonces el Apóstol, en el invierno del 50-51, les escribe la Primera Carta con el fin de completar su predicación anterior. La envía por medio de Timoteo, y con ella quiere también tranquilizarles sobre la suerte de los que ya habían muerto en la fe del Señor. Estos, viene a decirles, también participarán de la resurrección de Cristo, porque cuando El vuelva ellos resucitarán «en primer lugar».

Sin embargo algunos no entendieron bien la enseñanza del Apóstol y pensaron que la Parusía del Señor iba a ser inminente: incluso hubo quienes comenzaron a abandonar su trabajo. Estas noticias movieron a Pablo a escribirles la Segunda Carta unos meses más tarde para deshacer aquellos equívocos.

Fundamentalmente estas cartas tratan de la evangelización, de la acción de la Palabra de Dios, de la santidad de vida y en especial de la Parusía, o segunda venida de Cristo y de la resurrección de los muertos. Los tesalonicenses no deben preocuparse -les dice San Pablo-, ni perder el tiempo elucubrando sobre estas cosas, sino tratar de vivir santamente y trabajar con honradez a la espera de la definitiva venida de Cristo.

Reflexiones en nuestro tiempo

FAMILIA...

Juan Manuel de Prada

¿Cómo se explica que la familia se haya convertido en **la institución más hostigada** en nuestra época? **La ideología de género** se ha propuesto hacer de la familia un vivero de odios, convirtiendo las relaciones entre los sexos fundadas en la complementariedad y el amor en re-



laciones conflictivas de rivalidad y dominio. Y, para facilitar esta tarea, ha favorecido la **redefinición** del concepto de familia, que ahora se extiende a diferentes formas de unión, por quebradizas o inconsistentes que sean, fundadas en contratos (ya no compromisos) rescindibles, como conviene a una **nueva utopía** que preconiza la consecución de la felicidad a través de la **exaltación del deseo personal**. En esta labor de hostigamiento a la familia no podemos olvidar tampoco la inversión de las jerarquías humanas que conlleva la priorización del trabajo como forma de "realización personal".

Hoy se habla mucho de conciliación entre vida laboral y familiar, pero para conciliar dos cosas de naturaleza distinta es preciso fijar primero una **jerarquía de preferencias**, estableciendo lo que es subalterno (por muy necesario que sea) y lo que es primordial. Una vida que prioriza el trabajo sobre la familia nada puede conciliar; porque cuando a lo que es subalterno (por muy necesario que sea) se le concede el rango de primordial, lo que es primordial acaba siendo subalterno; y sobre esta **subversión desnaturalizadora** nada bueno ni vivo se puede construir, como ocurre siempre que lo que es de naturaleza inferior se encumbra a una naturaleza superior.

Podría afirmarse, sin temor a incurrir en la hipérbole, que los gastos y cuidados que un gobierno destina a la preservación y defensa de la **institución familiar** son inversamente proporcionales a los que engruesan la partida difusa de "**asuntos sociales**".

Una protección esmerada de la familia reduciría

todos esos **quebrantos del sistema educativo** que tanto preocupan, siquiera de boquilla, a nuestros políticos y que tan sañudamente sufren nuestros maestros. Si los chavales llegan a las aulas con un lastre de conflictos es, en buena me-

dida, porque han crecido en **familias desvertebradas, disfuncionales, adelgazadas** hasta la inanición, convertidas en campos de Agramante o en páramos yermos.

Y la proliferación de **desarreglos psíquicos** entre la población actual, ¿no tendrá mucho que ver con la anulación de ese tibio cobijo que la familia nos proporciona, frente a las intemperies de la vida? ¿Por qué nadie se atreve a formular con claridad el vínculo que existe entre muchas de las recientes **patologías sociales** y la sistemática demolición de la familia?

Los perseguidores de esta **milenaria y grandiosa creación humana** suelen tildarla de represiva, tiránica y castradora, confundiendo la familia con sus malformaciones, lo que es tanto como confundir el agua con los venenos que la contaminan; y, amparándose en esta subversión de las categorías, han logrado caracterizar a quienes la defendemos como gentes amantes de las cadenas.

¡Y claro que amamos las cadenas! **Amamos las cadenas vivientes** que aseguran los lazos de afecto, amamos las cadenas humanas que unen a unas generaciones con otras, amamos las cadenas de almas que aseguran la transmisión de un acerbo espiritual. Y amamos esas cadenas, que es tanto como amar la vida, porque entendemos que **su ruptura nos convierte en carne de ingeniería social**, en átomos perdidos a quienes ya no guían los compromisos sino la exaltación de intereses y deseos personales, a quienes la conciencia de desarraigo y desvalimiento termina convirtiendo en esclavos alienados en manos del Leviatán.



LA CARICIA DE LA IGLESIA



**Ucrania se dirige hacia una
catástrofe humanitaria**



DONA

969 240 629
www.caritas.es/cuenca

Globalcaja ES07 3190 1022 7410 0653 2020

Santander ES410049 4917 1923 1686 2184

BBVA ES84 0182 0175 6200 0006 2058

Unicaja ES48 2048 5040 0134 0000 0431

CaixaBank ES51 2100 2358 3302 0015 9243

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

EMERGENCIA EN UCRANIA

En Cáritas, desde que tuvimos noticia de la invasión rusa de Ucrania la pasada semana, hemos empezado a pensar en qué podíamos hacer para colaborar, siempre desde nuestra tradición cristiana de no violencia activa.

Desde el inicio de la invasión, Cáritas Ucrania mantiene un proyecto de emergencia para satisfacer las necesidades básicas de las personas más vulnerables. En estos momentos se están equipando con ayuda humanitaria 11 centros de acogida para sumarse al plan de respuesta a la emergencia. La respuesta de Cáritas Ucrania está dando prioridad al reparto de comida caliente, agua, kits de higiene básica, refugio temporal para personas que han abandonado sus hogares, servicio de lavandería y transporte seguro para las personas que buscan reunirse con familiares en otras zonas del país.

Ante esta situación, hemos abierto una **CAMPAÑA EMERGENCIA "Cáritas con Ucrania"**, con el objetivo de apoyar a la población víctima de los ataques y la emergencia humanitaria.

Las acciones que desde Cáritas Diocesana de Cuenca estamos llevando a cabo, se dirigen a:

- Apertura de un espacio en la página web de Cáritas Diocesana de Cuenca, a través de la que también se pueden realizar donativos.
- Lanzamiento de la Campaña de Emergencia Cáritas con Ucrania.
<https://www.caritas.es/cuenca/emergencias/caritas-con-ucrania/>
- Información de la situación del conflicto, respuestas que se están dando desde Cáritas Ucrania, países fronterizos o España y cómo puede colaborar.
- También daremos respuesta a los refugiados Ucranianos que lleguen a nuestra diócesis en los próximos días/semanas.
- Apertura de varias cuentas bancarias asociadas a dicha campaña:

Santander ES410049 4917 1923 1686 2184

BBVA ES84 0182 0175 6200 0006 2058

CaixaBank ES51 2100 2358 3302 0015 9243

Globalcaja ES07 3190 1022 7410 0653 2020

Entre toda la familia de Cáritas, unidos en oración, con el objetivo de sembrar la paz para que esta guerra finalice lo antes posible.

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

ORAR CON JESÚS EN LA CUARESMA

Mucho se ha escrito sobre las últimas palabras que el Cristo doliente pronuncia en el monte Calvario que levanta su cruz. A pesar de ello, Lucrecio se atreve a orar con el Jesús moribundo, en su poemario "Palabra". La oración del poeta es una oración de gracias.

Gracias por el amor que es capaz de perdonar al enemigo: *Nunca más me quisieron tanto y más/ tus dos manos abiertas y clavadas. Gracias por habernos dejado, arrojándonos con él, el amor de la Madre. "Ahí tienes a tu madre", exclama el Cristo moribundo. Y el poeta responde: Le haré una casa nueva donde Tú/ puedas venir con tu almacén de lunas/ y los cielos azules/ bajarán la corona y las estrellas.*

Gracias, Señor, por estar a nuestro lado, apaciguando nuestra miseria, calmando nuestra sed ("tengo sed"): *Aquí a mi lado, que es que quiero/ decirte con el ansia entrecortada:/ Qué sed, qué sed tengo de Ti, Dios mío.*

Gracias, Señor, porque nos has enseñado que Dios es nuestro Padre que nunca nos abandona ("Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"): *Sin Ti mi casa va como un barquito/ con deriva, con carga arrepentida.*

Gracias, Señor, porque entre tus manos encontramos la seguridad perdida: *Somos nubes de paso/ que buscan un lugar donde quedarse./ Apriétame con fuerza, no*

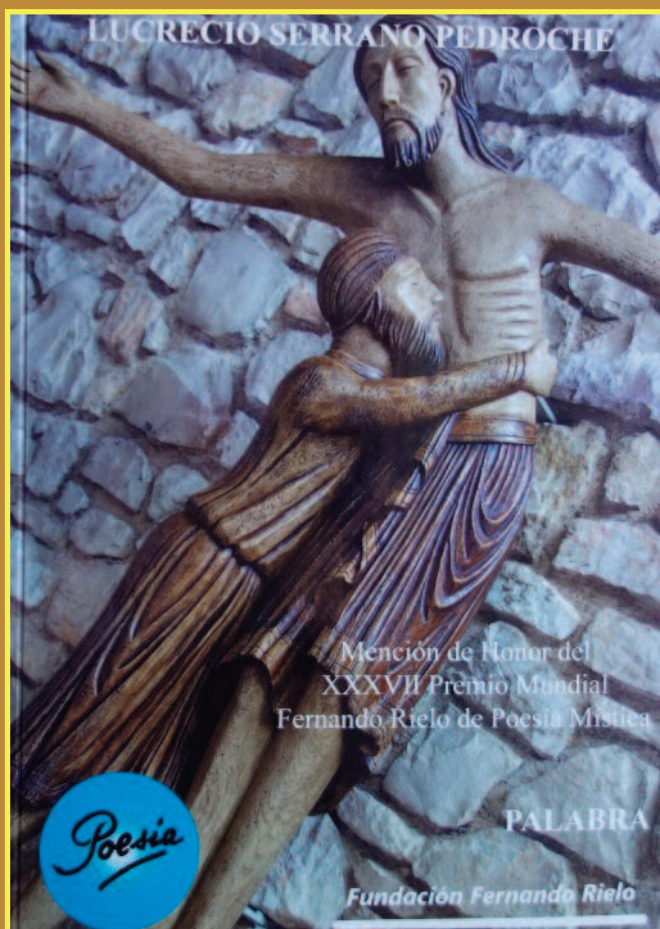
Contigo. Mi gran dicha/ es saber que has querido que yo forme/ parte de Ti, de tu proyecto./ Jamás podrán llevar los ríos/ todas mis gracias a tu mar de amores. Sin Dios el hombre está incompleto. Gracias, Señor, por completar nuestro tiempo limitado: Siempre Te estoy pidiendo tiempo,/ siempre un poquito más,/ para acabar mi traje, vestirme de miseria./ Ponme Tú la mitad que me complete,/ vísteme con tu túnica completa.

Gracias, Señor, porque nos esperas en tu paraíso infinito: "Hoy estarás conmigo en el paraíso". Frente a la inmensidad del mar, reflejo pobre de la inmensidad de Dios, exclama el poeta: *Hoy he venido al mar para quedarme.../ he venido a rondar la última ola. Al alcance está el gozo definitivo de una primavera sin fin: Primavera del mundo, hoy es el día/ en que*

me sueltas. "En tus manos encontrando mi espíritu": En tus manos de amigo, los dos juntos/ caminando hacia el sitio de la dicha,/ en tus manos que elevan hasta el Padre/ tu oración, mi oración, nuestra oración.

Gracias, Señor, por dar sentido a nuestra existencia. Contigo "todo está cumplido". Es absurdo haber nacido para terminar en la nada. Formamos parte del proyecto de Dios para la eternidad: *Tú cumpliste por mí la voluntad/ de ser*

me nacen fuentes/ y la lluvia desciende hasta los páramos, / el día en que levanto para Ti/ la bandera final de socorrista./ Y es que Te necesito/ para cruzar el mar a la otra orilla. La muerte no es el final del camino. No ha sido fácil vivir. El dolor y las penas han pesado demasiado, aunque Tú nos hayas hecho la carga más suave y más ligera. El desenlace es gozoso. El hombre y Dios se funden en un abrazo sin término. Termina el poema: Hoy comienza mi mar, tu paraíso.





El Rincón Vocacional

Y, ¿en qué consiste el Seminario?

¿Qué se necesita?

Solo necesitas estar dispuesto a buscar la voluntad de Dios y cumplirla, tener interés y amor por la misión y el servicio dentro de la Iglesia y tener los estudios necesario para acceder a la universidad

¿Y que estudiamos?

Hacemos los Estudios Eclesiásticos en el mismo Seminario. Son varios años, que se distribuyen así:

- De 1 a 2 años de Propedéutico, en los que se va entrando en la dinámica de lo que significa ser seminaristas.

- 2 años de Filosofía y Ciencias humanas (para conocer la historia del pensamiento, la cultura actual y materias de

interés para el futuro sacerdote, como psicología, pedagogía, sociología, etc.).

- 4 años de Teología: Biblia, fundamentación de la fe, Dios, Jesucristo, la Iglesia, el hombre, los Sacramentos, la Moral cristiana, la Espiritualidad, Hª de la Iglesia, Liturgia, Derecho Canónico, Pastoral, Catequesis, etc. (lo que necesita saber un sacerdote para anunciar el Evangelio hoy y animar la vida cristiana en la Parroquia, en los grupos, etc.).

- 1 año de Pastoral: con el fin de favorecer en el candidato la adecuada preparación a la ordenación presbiteral. Estos estudios, además de la titulación eclesial, tienen un reconocimiento civil de Diplomatura y Licenciatura.

¿Qué más hacemos antes de ser sacerdotes?

Los estudios son importantes, pero no lo es todo. El tiempo de Seminario es como la experiencia de los Apóstoles con Jesús: hay que ir cre-

ciendo en madurez humana, en hondura de fe y parecerse a Jesucristo, en relación y convivencia comunitaria, en capacidad para la vida pastoral. Para eso en el Seminario hay un plan de formación y unos sacerdotes que acompañan, orientan y animan.

En los cursos se reciben los ministerios de Lector y de Acólito, para practicar los servicios que uno va aprendiendo.

Normalmente, al acabar los estudios se recibe el Sacramento del Orden en el grado de Diaconado,

que permite ejercer muchas funciones en la Iglesia. Es cuando se adquiere el compromiso público de guardar el celibato.

Al final el Obispo ordena de Presbítero y encomienda una responsabilidad pastoral. Pero la formación no acaba, por-

que ha de ser permanente. El sacerdote ha de estar en constante renovación para ser un fiel servidor del Evangelio y continuador de Jesús, Buen Pastor, en el mundo de hoy.

Nuestro horario

En el Seminario Mayor, basamos nuestro horario en 3 pilares fundamentales: oración, estudio y comunidad. Las mañanas, tras la Eucaristía y el desayuno, las ocupamos en nuestras clases. Tras la comida, las tarde las utilizamos para estudiar, pero dejando siempre tiempo para compartir el tiempo con nuestros hermanos. Lectio Divina, Formación humana y espiritual, bajar a la Oración de los Martes en San Esteban o el deporte en comunidad son sólo algunas de las actividades que hacemos en familia.

Los fines de semana serían diferentes, algunas semanas los tenemos libres, otras hacemos campañas vocacionales, convivencias...



Rincón Misionero

DÍA DE HISPANOAMÉRICA 2022: UNA VIDA COMPARTIDA

La Iglesia celebra el domingo 6 de marzo el Día de Hispanoamérica. Una jornada para recordar especialmente a los sacerdotes españoles que han salido de sus diócesis de origen para colaborar con la Iglesia católica en Latinoamérica. Estos sacerdotes se agrupan en la Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA). El lema de este año define su carisma, «Una vida compartida».

El presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, cardenal Marc Ouellet, destaca que el lema de este año, «una vida compartida», «sintetiza en una compacta expresión la necesidad de renovar la Iglesia de manera sinodal,

es decir, predicando el Evangelio a todos, y simultáneamente, escuchando «el clamor de la tierra y de los pobres» (LS, n. 1)». «Sabemos -afirma- que la salida misionera auténtica nunca es el aniquilamiento de lo diverso sino la comunión en la diferencia». Y puntualiza, «por eso mismo, evangelizar es encarnarse en las culturas, utilizar sus lenguajes, signos y mediaciones, para que Jesucristo, «el mismo ayer, hoy, y siempre» (Heb 13, 8), de nuevo abrace todo camino humano. «Esto implica incluir a las periferias» (FT, n. 215), reconociendo que tanto en la piedad popular como en muchas otras manifestaciones religiosas, artísticas y sapienciales existe una enorme riqueza que todos debemos apreciar y valorar.»

El 2022 es un año especialmente cargado de efemérides en el campo de las misiones: 400 aniversario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos; 400 años de la canonización de san Francisco de Javier, patrono de las misiones;

200 años del inicio de la Obra de la Propagación de la Fe, impulsora del Domund; 150 años del nacimiento del beato Paolo Manna, fundador de la Pontificia Unión Misional; 100 años de la elevación a la categoría de «Pontificias» de las Obras de Propagación de la Fe, Infancia Misionera y San Pedro Apóstol; o los 100” de la Revista *Illuminare*. Además,

el 22 de mayo está prevista la beatificación en Lyon (Francia) de Paulina Jaricot, fundadora de la primera de las Obras.

«Son nombres de personas con grandes intuiciones, con grandes ambiciones, con un gran amor a la misión... ¡con grandes hombres! Sobre ellos, sobre sus obras

y trabajos se apoya hoy la animación misionera que se realiza en el mundo.

Actualmente hay 177 sacerdotes que han salido de sus diócesis para unirse a la Obra para la Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA) en 19 países de América Latina. Perú es el país con mayor número de sacerdotes españoles, 49. Este último año un sacerdote de Madrid ha iniciado su labor pastoral en San José (Costa Rica) y uno de Toledo, en Moyobamba (Perú).

La OCSHA es la institución que agrupa a los sacerdotes españoles que deciden dejar sus diócesis. Por eso, esta jornada es una ocasión para recordarles; además de invitar a colaborar con su labor a través de la oración y la ayuda económica. Gracias a estas ayudas el año pasado se recaudaron 58.030,26 euros. De estos, 56.526,26 son aportaciones de las diócesis. Los 1.504,00 euros restantes, se han recaudado de otras donaciones.





Fratelli tutti



La injusticia de la guerra

256. «En el que trama el mal sólo hay engaño, pero en los que promueven la paz hay alegría» (Pr 12,20). Sin embargo hay quienes buscan soluciones en la guerra, que frecuentemente «se nutre de la perversión de las relaciones, de ambiciones hegemónicas, de abusos de poder, del miedo al otro y a la diferencia vista como un obstáculo». La guerra no es un fantasma del pasado, sino que se ha convertido en una amenaza constante. El mundo está encontrando cada vez más dificultad en el lento camino de la paz que había emprendido y que comenzaba a dar algunos frutos.

257. Puesto que se están creando nuevamente las condiciones para la proliferación de guerras, recuerdo que «la guerra es la negación de todos los derechos y una dramática agresión al ambiente. Si se quiere un verdadero desarrollo humano integral para todos, se debe continuar incansablemente con la tarea de evitar la guerra entre las naciones y los pueblos. Para tal fin hay que asegurar el imperio incontestado del derecho y el infatigable recurso a la negociación, a los buenos oficios y al arbitraje, como propone la Carta de las Naciones Unidas, verdadera norma jurídica fundamental». Quiero destacar que los 75 años de las Naciones Unidas y la experiencia de los primeros 20 años de este milenio, muestran que la plena aplicación de las normas internacionales es realmente eficaz, y que su incumplimiento es nocivo. La Carta de las Naciones Unidas, respetada y aplicada con transparencia y sinceridad, es un punto de referencia obligatorio de justicia y un cauce de paz. Pero esto supone no disfrazar intenciones espurias ni colocar los intereses particulares de un país o grupo por encima del bien común mundial. Si la norma es considerada un instrumento al que se acude

cuando resulta favorable y que se elude cuando no lo es, se desatan fuerzas incontrolables que hacen un gran daño a las sociedades, a los más débiles, a la fraternidad, al medio ambiente y a los bienes culturales, con pérdidas irrecuperables para la comunidad global.

258. Así es como fácilmente se opta por la guerra detrás de todo tipo de excusas supuestamente humanitarias, defensivas o preventivas, acudiendo incluso a la manipulación de la información. De hecho, en las últimas décadas todas las guerras han sido pretendidamente “justificadas”. El Catecismo de la Iglesia Católica habla de la posibilidad de una legítima defensa mediante la fuerza militar, que supone demostrar que se den algunas «condiciones rigurosas de legitimidad moral». Pero fácilmente se cae en una interpretación demasiado amplia de este posible derecho. Así se quieren justificar indebidamente aun ataques “preventivos” o acciones bélicas que difícilmente no entrañen «males y desórdenes más graves que el mal que se pretende eliminar». La cuestión es que, a partir del desarrollo de las armas nucleares, químicas y biológicas, y de las enormes y crecientes posibilidades que brindan las nuevas tecnologías, se dio a la guerra un poder destructivo fuera de control que afecta a muchos civiles inocentes. Es verdad que «nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien». Entonces ya no podemos pensar en la guerra como solución, debido a que los riesgos probablemente siempre serán superiores a la hipotética utilidad que se le atribuya. Ante esta realidad, hoy es muy difícil sostener los criterios racionales madurados en otros siglos para hablar de una posible “guerra justa”. ¡Nunca más la guerra!



Cuaresma

Tiempo de Conversión

Actitudes para vivir la Cuaresma

La cuaresma es **DESIERTO**: es sequedad, soledad, ayuno, austeridad, rigor, esfuerzo, penitencia, peligro, tentación.

La cuaresma es **PERDÓN**: Las historias bíblicas de Jonás y de Nínive y la parábola del hijo pródigo, son ejemplos de ello.

La cuaresma es **ENCUENTRO**: es abrazo de reconciliación como en la parábola del hijo pródigo o en la conversión de Zaqueo o en el diálogo de Jesucristo con la mujer adúltera.

La cuaresma es **LUZ**: como se pone de evidencia, por ejemplo, en el evangelio del ciego de nacimiento. Es el tránsito de las tinieblas a la luz. Jesucristo es la luz del mundo.

La cuaresma es **SALUD**: símbolo manifestado en textos como la curación del paralítico o la sanación del hijo del centurión.

La cuaresma es **AGUA**: es el tránsito de la sed de nuestra insatisfacción al agua viva, el agua de Moisés al pueblo de Israel en el desierto o de Jesús a la mujer samaritana.

La cuaresma es **LIBERACIÓN, TRIUNFO**: es superación victoriosa de las pruebas y dificultades. Algunas figuras bíblicas, que sufren graves peligros y vencen en la prueba, son José hijo de Jacob, la casta Susana, Ester, el profeta Jeremías y, sobre todo, Jesús, tentado y transfigurado.

La cuaresma es **CRUZ**: signo y presencia permanente durante toda la cuaresma. Prefigurada en el Antiguo Testamento y patentizada con el ejemplo de Jesucristo y como su llamada cargar con ella como condición para el seguimiento.

La cuaresma es **TRANSFIGURACIÓN**: es la luz definitiva del camino cuaresmal, preanunciada y pregustada en la escena de la transfiguración de Jesús. "Por la cruz a la luz".

La cuaresma es el **ESFUERZO** por retirar el fermento viejo e incorporar la **LEVADURA NUEVA DE LA PASCUA RESUCITADA Y RESUCITADORA**, ahora y para siempre.